

El colmenero divino

Tirso de Molina

Texto basado en la edición príncipe de EL COLMENERO DIVINO, en el DELEITAR APROVECHANDO de 1635. Fíjese, por favor, que esta obra viene acompañada de las piezas cortas suyas, pero todas se encuentran en este archivo. El texto fue editado por Vern G. Williamsen en 1996.

PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL:

- El COLMENERO
- La ABEJA
- El OSO
- El PLACER
- El CUERPO
- El MUNDO
- PASTORES
- MÚSICA
- Un MANCEBO

Salen tres SERRANAS y cinco PASTORES y cantan lo siguiente

Contaros quiero las bodas
de Cristóbal Salvador
con Olalla de la Iglesia,
hija de Pedro, pastor.
Lleva el novio en casamiento
sus naturalezas dos,
y en un paramento branco
una cruz con la pasión.
Lleva en pratos de accidente,
un cordero, que asó amor,
y sobre él, para cobrille,

5

10

un frutero de primor;
 un majuelo, en que la dota
 la tierra de promisión,
 vino de treinta y tres años, 15
 y una eterna y fértil troj.
 La novia también le lleva
 un humilde corazón,
 y en las niñas de sus ojos
 dos huentes de colación; 20
 lleva pensamientos castos,
 y en moneda de dolor
 mil escudos de firmeza,
 de oro sí, que cobre no.
 Polidos van novia y novia 25
 a las puertas del perdón,
 do la rosca los espera,
 cuando el sacristán canto:

 "Come la rosca, novia bella,
 come la rosca y danos de ella; 30
 come la rosca, novia hermosa,
 porque te dure el pan de la boda;
 que aunque te la comas toda,
 toda se te queda entera.
 Como la rosca novia bella, 35
 come la rosca y danos de ella."

 Aunque le repartió el cura,
 como de antes se quedó,
 y en comiéndola la gente,
 bailaron esta canción: 40

 "Coman y gusten y estimen las almas
 este pan, mazapán de amor,
 que pues salva, es de Salvador
 con ser todo pan de fror."

 Holgáronse los serranos, 45
 y echólos la bendición,
 desde las gradas, el cura,
 contando de dos en dos:

 "Pues a Olalla vella
 a Cristóbal dan, 50
 coman y gocen del pan de la boda
 cuanto en la villa están,

pues en un bocado
 para todos hay,
 y comido en gracia, 55
 vida eterna da.
 Al convite inmenso
 de Asuero real,
 Mardoqueo se siente,
 mas no llegue Amán. 60
 Para todos es,
 pus la puerta está
 convidando a todos
 a la caridad.
 Pues a Olalla bella 65
 a Cristóbal dan,
 coman y gocen el pan de la boda
 cuantos en la villa están."

[Sale un gallardo MANCEBO quien dice la] LOA

MANCEBO: Estábase recreando,
 antes del tiempo y los siglos, 70
 incomunicable Dios,
 sin lugar, sólo en sí mismo.
 Contemplábase *ab eterno*,
 cuyo pensamiento vivo,
 substancia en él, si accidente 75
 en lo humano intelectual,
 fecundo siempre engendraba,
 siendo origen y principio
 de aquella especie, que expresa
 es su imagen, por ser su hijo. 80
 Enamorado de verse
 en su retrato Narciso,
 y al concipiente el concepto
 correspondiendo recíproco,
 producían un amor, 85
 como los dos, infinito,
 inagotable, perenne,
 que saliendo del abismo
 de la eterna voluntad,
 fuente siempre, siempre río, 90
 siempre se está produciendo,
 y siempre se queda el mismo.

Así aquel acto absoluto,
 puro, esencial, indiviso,
 sólo se comunicaba 95
 al trisagio relativo
 de sí mismo comprensión,
 deleitándose consigo,
 todo amor, deleite todo,
 todo gloria, todo alivio, 100
 hasta que llegó el decreto,
 que determinó *ab inicio*
 la voluntaria creación
 de este admirable prodigio.
 Entonces con un *fiat* solo 105
 produciendo lo finito,
 cielos, elementos, plantas,
 aves, brutos, mares, ríos,
 ángeles y hombres, cesó
 el sábado, que bendijo 110
 por día de su descanso,
 de su amoroso ejercicio.
 Vio las obras de sus dedos,
 comenzadas en domingo,
 y en el viernes consumadas; 115
 y en fe que se satisfizo
 de su fábrica curiosa,
 firmar de su mano quiso
 el *Deus me fecit*, en muestra
 de que era Dios quien las hizo. 120
 Viendo su sabiduría
 el ingenioso artificio
 de esta máquina universal,
 tanto a deleitarse vino
 con ella, que en fe de ser 125
 baraja, cuyos distintos
 manjares forman sus cartas,
 según el Rey Sabio, dijo,
 juega delante de Dios
 todo el tiempo sucesivo 130
 de su duración mudable,
 porque el estar con los hijos
 de los hombres le entretiene.
 ¡Oh, amor de Dios excesivo,
 cómo sabéis obligarnos 135

a seros agradecidos!
 Comenzó el fuego aquel ángel,
 que en su primero principio
 fue viador, y en otro instante
 ocasionó su castigo. 140
 La carta de más valor,
 sin dar naipes, robar quiso,
 y mejorando de asiento,
 quitar de él a quien le hizo.
 Entráronle puntos tales, 145
 que soberbio y presumido
 imaginó dar un todo.
 ¡Qué bárbaro desatino!
 Entrar pretendió por rey
 triunfando; pero entendido 150
 que jugaba tretas falsas,
 Miguel, del cielo caudillo,
 la espada le atravesó,
 ganóle la baza y dijo:
 "¿Quién como Dios, rey de reyes? 155
 ¿Y tú, traidor, su ministro?
 Dióle un todo la humildad
 y al primer lance perdido,
 con cuantos a él se atuvieron
 bajó eterno a los abismos. 160
 Bien quisieran desquitarse,
 mas su natural maligno
 es incapaz de ganancia;
 y así intentan atrevidos,
 que el hombre pierda también, 165
 porque en el asiento rico,
 que su soberbia perdió,
 no suceda engrandecido.
 Para esto con tretas falsas,
 tahir aleve y fingido, 170
 a todos convida al juego,
 y envida restos de vicios.
 Hizo Dios que Adán fuese hombre,
 y vióle tan prevenido
 el tahir de buenas cartas 175
 que no quedó en el circuito
 de la baraja, figura
 que debajo su dominio

no le ofreciese la polla,
 la original gracia digo. 180
 Sólo un manjar le faltaba
 que por decreto y edicto
 de Dios, dueño del tablero,
 quedó Dios exento en el paraíso.
 "Por ése he de derribarle, 185
 --el tahir rebelde dijo--,
 ganaréle si acometo
 por el más flaco portillo."
 Vio a la mujer, convidóla
 a jugar, cuando el marido 190
 estaba ausente, y perdió;
 pero no me maravillo,
 que mujeres que se emplean
 en juegos siempre nocivos
 a su sexo, de ordinario 195
 pierden gracia y ganan vicios.
 Prometiéronse ayudar
 uno a otro; y cuando vino
 Adán, a su persuasión
 jugó del palo prohibido. 200
 Perdióse la polla; y él
 de suerte quedó fallido,
 que no paró el desgraciado
 hasta perder los vestidos.
 Picado y desnudo Adán, 205
 los ojos abrió al sentido,
 el bien y el mal conociendo;
 éste presente, aquél ido.
 Sintió a la justicia en casa,
 y, acusándole el delito, 210
 buscó en la culpa sagrado
 y escondióle el árbol mismo
 en que pecó. En la opinión
 que afirman fueron los higos
 el manjar que le vedaron, 215
 causa de tanto castigo.
 Averiguó el juez la causa,
 y, verificando indicios,
 con la baraja en las manos
 le cogió. ¿Qué más testigos? 220
 Respondieron a los cargos

uno y otro, mas tan tibios
 que cuando el juez no los viera,
 bastara sólo el oírlos. 225
 Sentenciólos a destierro
 perpetuo del paraíso,
 pena común en la corte
 contra los juegos prohibidos.
 Y no contento con esto,
 ropas de pieles les dio, 230
 con que cubiertos sacaron
 los primeros sambenitos.
 ¡Qué de daños causa el juego!
 Primero el hombre servido,
 reverenciado de todos, 235
 general su señorío,
 ya rústico, ya pechero,
 al tosco azadón asido,
 comiendo pan de sudor,
 bebiendo llanto en suspiros. 240
 Ninguno desde aquel tiempo,
 osó ser hombre atrevido,
 que la gracia no perdiese,
 cuando menos, al principio.
 Verdad es que restauraban 245
 su pérdida los antiguos,
 cuando la circuncisión
 atravesaba el cuchillo;
 pero costábales sangre,
 penitencias, sacrificios, 250
 y, cuando mucho, ganaban
 la seguridad del limbo.
 Perdió Caín envidioso
 el alma, con el martirio
 del santo proto-inocente, 255
 perdióse el mundo en abismos
 de inundaciones mortales,
 reservando en el asilo
 del arca, nave primera,
 limitados individuos. 260
 Perdió Esaú el mayorazgo,
 perdióse en el mar Egipto,
 perdió, idólatra Israel
 el reino en sus doce tribus.

Con tanta pérdida estaba 265
 triste el mundo y oprimido,
 ufano el tahir blasfemo,
 lejos el bien, no el peligro.
 Tuvo lástima el Amor
 de que a su hermano adoptivo 270
 tan mal el fuego tratase;
 volver por entrambos quiso;
 salió del padre, quedando
 en él, y quien *in principio*

erat verbum, ya siendo hombre,

a ser *Verbum caro* vino. 275
 Hecho hombre, Dios en efecto,
 creyó el común enemigo,
 como a los demás ganarle;
 tretas y engaños previno.
 Pero no salió con ellas, 280
 pues casi recién nacido,
 tres reyes juntos le entraron,
 a pesar del cuarto impío.
 Tantos hace para el juego
 Herodes vil, y deshizo 285
 tantos tantos en pedazos,
 que es su número infinito;
 mas no salió con ganancia,
 porque huyendo Dios a Egipto,
 él por grande se perdió 290
 y ellos ganaron por chicos.
 Ganó Simeón dichoso
 tanto, aunque en años prolijos,
 que dio a la iglesia en barato
 el *nunc dimitis*, que dijo. 295
 De pérdida vi que andaban
 María y José benditos,
 si puede perder a Dios
 quien siempre le trae consigo,
 mas desquitáronse presto, 300
 restaurando regocijos,
 cuando maestro le hallaron
 de viejos, puesto que niño.
 Desafióle a jugar
 al desierto el fementido 305

tahir, tanteando piedras,
 y, aceptando el desafío,
 en tres envites de falso,
 que se atrevió a hacer, vencido
 y rematado se fue 310
 a su oscuro domicilio.
 Vendió un jugador tramposo,
 que se atrevió como amigo
 a entrar también en docena
 un *agnus dei* de oro fino 315
 todo esmaltado de blanco
 y encarnado, de artificio
 tan excelente, que en él
 puso el aurífice primo
 divina iluminación 320
 entre viriles de vidrio
 humanos, que transparentes,
 mostraban que era divino.
 Vendióle por treinta reales
 al usurero judío, 325
 --que fue cargo de conciencia--
 y después, de arrepentido
 aunque mal, perdió de modo
 que a despedazarse vino
 para daño suyo eterno 330
 y bien de los peregrinos.
 Mateo, que tablajero
 barajaba humanos libros
 y, jugando siempre mal,
 de asiento estaba en el vicio 335
 a una voz de la justicia
 el juego puso en olvido,
 llegando a ser secretario
 de quien antes fue enemigo.
 Rematada Magdalena, 340
 vino a ganar apellido
 de pública pecadora;
 mas volviendo en su juicio,
 supo que estaba en la mesa
 del leproso Simón, Cristo, 345
 donde alcanzó de barato
 perdón y amor excesivo;
 lo que perdió por los oros,

que en él se pierden los ricos,
 supo ganar por la copa 350
 del ungüento, que a Dios vivo
 pronosticó injusta muerte,
 y en fe de tanto prodigio
 con la copa, fino bote,
 quedar retratada quiso. 355
 Pedro de puro confiado,
 entre bárbaros ministros,
 jugando se perjuró,
 que el jurar siempre fue amigo
 del juego, y perdió la polla, 360
 por otra polla, que vino
 a tentarle la paciencia;
 pero cantóle al oído
 el gallo y enmendó el juego
 a puro llanto y suspiro, 365
 ganando hasta la tiara
 del imperio pontificio.
 Así andaba el juego entonces,
 cuando el humano divino
 reponiendo por el hombre 370
 cuanto perdió su delito,
 en la mesa de la cruz
 compró con precio infinito
 las cartas de su ganancia;
 tripuló al pueblo rabino, 375
 y al gentílico, admitiendo
 con la copa del bautismo,
 y el basto bastó a ganar
 cuanto el hombre había perdido.
 Triunfó entonces de la muerte 380
 y el demonio, y luego dijo:
 "Yo me gano. Sirvan todos,
 que puesto que yo redimo
 sin otra ayuda, decreto
 que ayudándose a sí mismo 385
 el hombre, con buenas cartas
 coopere también conmigo.
 Vale infinito mi sangre;
 pero aunque no necesito
 de compañeros, intento 390
 que se ayuden mis amigos."

En prueba de esta verdad
 dijo el célebre Agustino:
 "Quien sin ti te redimió
 omnipotente y benigno, 395
 no te salvará sin ti."
 Cirineo sea testigo
 que ayudándolo a la cruz
 fue de este misterio tipo.
 Perdido Dimas estaba, 400
 pero en un momento vino,
 conociendo a Dios el juego,
 a ganarle el paraíso.
 Jugaba a su diestro lado,
 vio en las cartas que era Cristo 405
 su gracia, el envite o polla,
 llevósela de codillo.
 Tras el *consumatum est*
 quedó el juego concluido,
 porque anocheciendo el sol 410
 de día asombró a Dionisio.
 Barato dio su ganancia,
 a su Padre dio su espíritu
 por madre a Juan a su Madre,
 perdón a sus enemigos, 415
 sacramentos a su iglesia,
 libertad a los del limbo,
 su cuerpo al sepulcro santo,
 tesoro a muertos y vivos.
 Y para que si viere 420
 el hombre otra vez perdido,
 tenga resto con que torne
 sobre sí, quedarse quiso
 sobre la tabla del juego
 sacrosanto e infinito 425
 de aquel incrüento altar,
 donde oculto y escondido
 nuestras pérdidas restaure.
 Allí es hombre aunque es divino,
 carta blanca en accidentes. 430
 Si fue figura lo antiguo,
 allí está lo figurado.
 Llega, hombre, al resto excesivo,
 triunfen virtudes y amor,

descarta cartas de vicios. 435
 Aquí el bueno ganará,
 quedando el malo perdido,
 que aquí malillas no valen,
 antes aumentan peligros.
 Pues Dios por ti se hizo hombre, 440
 procura reconocido
 ganar con su sangre el juego.
 Quedarás dichoso y rico.

Canta la MÚSICA

"Que llamaba la tórtola madre 445
 al esposo dulcísimo suyo
 con el pico, las alas, las plumas
 y con arrullos, y con arrullos.

Dulce esposo mío,
 que entre copos puros
 de nieve y de plata, 450
 con la fe te escucho;
 tu tórtola ausente,
 sin deleites tuyos,
 ni estima contentos,
 ni alivia disgustos. 455
 Ven, esposo caro,
 do de rayos puros,
 regalo del cielo
 remedio del mundo.

Que llamaba la tórtola madre 460
 al esposo dulcísimo suyo
 con el pico, las alas, las plumas
 y con arrullos, y con arrullos.

En los accidentes
 de es pan oscuro, 465
 que está sin sustancia
 gozarte procuro.
 No me desampares
 que, si amor es yugo,
 quiero, amado dueño, 470
 que nos ate un nudo.
 Muérome sin verte,

vivo si te gusto,
lloro si te pierdo,
canto si te escucho.

475

Que llamaba la tórtola madre
al esposo dulcísimo suyo
con el pico, las alas, las plumas
y con arrullos, y con arrullos.

[FIN DE LA LOA]

EL COLMENERO DIVINO

Salen el PLACER, de villano, y el Verbo Eterno, de labrador
COLMENERO

PLACER: Mil veces en hora buena
a nueso valle bajéis,
donde sois tan deseado,
el polido montañés.

480

Pardiobre, que me regüila,
desque mis ojos vos ven,
de pracer el corazón,
por eso soy el Pracer.

485

Más ha de cinco mil años,
que no permite que esté
el primer hombre en el mundo,
Dios se lo perdone, amén.

490

Otros tantos ha que os llaman
para que los rescatéis,
los hidalgos de la cárcel
que tien cautivos Argel.

495

El garrido labrador,
mancilla os dará de ver
que están hechas vuestras hazas
salitre por no llover.

Procesión hacen por agua
hasta Joaquín desde Abel
los de vuesa parentela
mas ya regáis a Israel.

500

Huentes tienen nuestos ojos
que no dejan de correr
pero son de agua salada

505

y así no apagan la sed.
El valle donde vivimos
valle de lágrimas hué,
pero con vuesa venida 510
valle de contentos es.
No quepo de regocijo;
galán venís, a la hé,
¡qué justo que lo vestís
de la cabeza a los pies! 515
Tanto os metéis en pretina,
que en el saco no cabéis,
y se os rompe por el lado
el vestido sayagués.
Aunque es grosera la lana, 520
de una oveja virgen fue,
que Dios y ella la tejieron
soldamente en Nazaret.
El vestido de las fiestas
bajo de esotro os ponéis, 525
que diz que éste es de trabajo;
sois labrador, hacéis bien.
Mas pues traéis dos vestidos,
yo, zagal, apostaré
que os venís de vuesto padre, 530
quedándoos allá con él.
Quillotrado estáis de amores.
En el pergeños se os ve;
que el fuego, amor y dinero,
mal se pueden esconder. 535
El amor comunicado
suele ser menos crüel;
decidme a mí a quién amáis,
que el tercero quiero ser.
Con ella me iré a vivir, 540
que amándola vos, pardiez,
que es fuerza si el Pracer soy,
que no quepa de pracer.
COLMENERO: ¡Ay, Contento! Como sabes
el que traigo en padecer 545
por la ausente ingrata mía,
leal me sales a ver.
De las sierras de mi padre
me vengo al mundo a romper;

pues no ha de haber parte en mí 550
que no se rompa después.
Al valle me traen amores
de la manera que ves;
y por gozarme con Lía,
traigo oculta a mi Raquel. 555
Sus colores me he vestido,
aunque en ella sea buriel
lo que en mí blanco sayal,
que no hay mancha o mota en él.
La villa de Montealegre, 560
donde alcalde mi padre es,
dejo, por bajar al valle
para darla de comer.
PLACER: Decidme, pues, ¿cómo quedan 565
los de allá, Pascual, Manuel?
¿Hay salud? ¿Viven en paz?
COLMENERO: ¡Oh, es otra Jerusalén!
Visión de paz es mi patria
que aunque hubo guerra una vez,
sosegóse, echando al remo 570
los revoltosos Miguel.
Unos ángeles de Dios
son todos; y en parecer,
unos serafines de oro.
Ni hay más que pedir, ni ver. 575
PLACER: ¿Cómo queda vuestro padre?
COLMENERO: Triunfa, y vive como un rey.
Tan entero, fuerte y sano
que no pasa día por él.
Tan mozo está como yo. 580
PLACER: Tal es la vida que tién
no ha menester a ninguno
que enfraquece el menester.
¿Y el que tertia en vuestro amor?
COLMENERO: Ésa es persona de bien. 585
Una cosa somos todos,
que es mucho para ser tres.
Cuanto le han visto le llaman
una paloma sin hiel.
Quiere mucho a los del valle. 590
PLACER: ¿A fe que vos quiere bien?
COLMENERO: Hácese lenguas de todos;

díceme que os vendrá a ver
para pascua.

PLACER: ¿La de Flores?

COLMENERO: No, la de Pentecostés.

595

PLACER: ¿Y a qué os venís vos al valle?

COLMENERO: Vengo acá a buscar qué hacer,
porque allá todo es holgar.

Como Jacob serviré
al Labán de aqueste mundo
por Lía que es mi interés.

600

PLACER: ¿Que le serviréis siete años?

COLMENERO: ¿Qué son siete? Treinta y tres.

PLACER: ¿En qué oficio?

COLMENERO: Pastor soy.

Viñas y árboles planté,
huertos cultivo cerrados.

605

PLACER: Muchos oficios tenéis.

COLMENERO: Posee mi padre en el valle
recién plantado un vergel

que se llama Valdeiglesias,
porque de la iglesia es.

610

Quiero hacer un colmenar
donde puedan labrar miel
las almas, que son abejas,
con las flores que nos dé.

615

A ser colmenero bajo.

PLACER: Oficio dulce escogéis;

hacéos miel de puro bueno,
que a fe, que os han de comer.

Mas, Colmenero polido,
miradlo primero bien,
que anda aquí un diablo de un oso.

620

COLMENERO: ¿Es fiero?

PLACER: Es un Locifer;

y siendo oso colmenero,
echarávos a perder
cuantas colmenas topare.

625

COLMENERO: No importa; yo le pondré
una trampa de dos palos
en cruz, que en llegado el pie,
tropiece y caiga en la hoya,
donde ya cayó otra vez.

630

PLACER: ¡Ah, del valle! Labradores,

salí a dar el parabién,
y bien venido al zagal
que nos anunció Gabriel. 635
Pero ya vienen cantando;
el Pracer soy, bailaré,
que ha enfenito que no saben
los hombre lo que es pracer.

***Sale la ABEJA, vestida de felpa de diversos colores y coronada de
rosas, con alas. MÚSICOS y PASTORES cantando***

UNOS: "Nora buena venga, venga 640
el colmenero a la tierra.
OTROS: Venga en horas buenas mil
como mayo y como abril.
UNO: El zagal polido.
TODOS: ¡Qué galán venís! 645
UNO: De cuerpo garrido.
TODOS: ¡Qué galán venís!
UNO: El capote y sayo.
TODOS: ¡Qué galán venís!
UNO: Branco y encarnado. 650
TODOS: ¡Qué galán venís!
UNO: Pues con él cobrís
el brocado y seda.
TODOS: Norabuena venga, venga,
el colmenero a la tierra. 655
Venga en horas buenas mil,
como mayo y como abril."

ABEJA: Encubierto zagal, que de los cielos
bajéis a nuestro valle de dolores
a padecer trabajos y desvelos, 660
cosecha más común de labradores,
¿esperanzas sembráis? Cogeréis celos,
renta que siempre pagan los amores.
Seáis, mi labrador, muy bien venido,
que ya sé que mi amor os ha traído. 665
Éste, que siempre ha sido invencionero,
os ocupa en humildes ejercicios,
y transforma en Divino Colmenero,
porque de dulce y recto dais indicios.
Ya sé que, como amante verdadero, 670

después que por cancelos y resquicios
 me habéis desde los cielos acechado,
 bajáis, al fin, a verme disfrazado.
 El colmenar de vuestra Iglesia tierno
 comenzad a labrar, divino amante; 675
 plantad flores en él, sin que el invierno
 de la envidia a secarlas sea bastante;
 que, porque dure su edificio eterno,
 los santos de la Iglesia militante
 las abejas serán, que en sus colmenas 680
 os labran miel mejor que la de Atenas.
 COLMENERO: Esposa mía, los desiertos deja
 de Cedar, que aunque hermosa estás morena.
 Baja a mi huerto, si mi amor te aqueja
 que soy la flor del campo y la azucena, 685
 tu Colmenero soy, serás mi Abeja,
 porque me labres, alma, la colmena
 cuyo panal de amor, dulce y sabroso,
 a la mesa se sirva de tu esposo.
 ABEJA: Si vos el Colmenero sois, amores, 690
 el ser yo vuestra Abeja, es dicha mía;
 disponedle, empezad, cérqueme flores,
 que aunque enferma de amor, alientos cría.
 Volando seguiré vuestros olores,
 de donde os labre miel, si al mediodía 695
 me advertís dónde estáis para que, cuerda,
 por panales del mundo no me pierda.
 COLMENERO: No harás, si a la república imitates,
 que fundan las abejas de la tierra.
 ABEJA: Si tú, labrador diestro, me industriares, 700
 sabré lo que en sus fábricas se encierra,
 y el orden guardaré que me dejes;
 que quien tus leyes sigue jamás yerra.
 COLMENERO: Escucha, pues conmigo te aconsejas,
 los efectos sabrás de las abejas. 705
 Primeramente, cada enjambre elige
 de tres reyes que nacen uno sólo,
 y a los demás, matándolos, erige
 de flor y yerba un Cario Mauseolo;
 porque así como un Dios el mundo rige, 710
 un alma a un cuerpo, y una luz a Apolo,
 así que hay no más de un rey conviene,
 que sólo el monstruo dos cabezas tiene.

Abeja mía, de la suerte misma
 el enjambre de la Iglesia, y su belleza 715
 señalada entre todos con mi crisma,
 sólo tendrá un pastor y una cabeza;
 que puesto que la inquiete tanto cisma,
 la monarquía de mayor firmeza
 gobierno la dará de eterno espacio, 720
 que del Democracio no, ni Aristocracio.
 Vive sin aguijón su rey, que aspira
 a regir con piedad su real presencia,
 que muchos cetros derribó la ira,
 mas ninguno el amor y la clemencia; 725
 armas traen las demás, y al que conspira
 contra su rey y plebe, la experiencia
 prueba de su rigor dando la vida,
 que por su ley y rey es bien perdida.
 Labran su mil, con abundancia tanta, 730
 en el tronco de un árbol, por el modo
 que las abejas de mi Iglesia santa
 cuyos ejemplos hasta aquí acomodo,
 pues por virtud de la preciosa planta
 de mi cruz, que es quien da valor a todo, 735
 salutífera miel de obras fabrica
 el alma, con mi sangre y amor rica.
 El propio instinto y experiencia larga
 --que nunca s jubila el experiencia--
 a su defensa la colmena encarga, 740
 contra el común peligro y la violencia.
 Mojan n zumo de una yerba amarga
 el vaso y su exterior circunferencia,
 dando con esto a su enemigo espanto
 que, aunque amargo, defiende al alma el llanto. 745
 Edifican sus casas, lo que importa,
 para vivir vacando de su oficio,
 en cera frágil, cuyo ejemplo exhorta
 a la soberbia humana sin jüicio;
 que en decrepita edad y vida corta, 750
 no fabrique Babeles de edificio
 casi inmortal; porque si mucho dura
 dure la fama más de su locura.
 Vuelan por los jardines, donde hacen
 tercios de flores, cuyas frescas galas, 755
 sus casas y dispensas satisfacen,

prefiriendo las buenas a las malas;
 no andan por el suelo; porque nacen
 las abejas sin pies, pero con alas;
 símbolo que quien labra para el cielo, 760
 gustos de tierra ha de pasar de vuelo.
 Y mientras de jazmines y violetas
 labran panales tiernos y sabrosos,
 o ya en sus celdas se recogen quietas,
 la miel les comen zánganos ociosos; 765
 enjambres hay de hipócritas profetas,
 con piel de ovejas, colmeneros osos,
 perezosos al bien, al vicio listos,
 zánganos de mi Iglesia y pseudo Cristos.
 De aquesta suerte entre virtudes tantas, 770
 esposa mía, labran mis abejas;
 alas tienes, con ellas te levantas
 hasta los cielos, cuando el mundo dejas.
 Contemplaciones y oraciones santas
 las plumas son, con que de ti te alejas, 775
 y a los jardines de mi patria acudes.
 Labra panales, pues te doy virtudes.
 ABEJA: Símbolos son misteriosos y extraños
 los que me habéis propuesto, tierno amante,
 ya no me espanto, que en cincuenta años 780
 no se canse Aristómaco constante
 en la contemplación y desengaños
 con que un animalejo semejante
 enseña a las repúblicas y reyes,
 unas a obedecer, otros dar leyes. 785
 Abeja quiero ser, desde hoy pretendo
 comenzar a labrar, esposo mío;
 pero del Oso vil estoy temiendo,
 que es infernal su furia y desvarío.
 COLMENERO: A mi temor divino te encomiendo, 790
 y de su guarda tu remedio fío;
 en el temor de Dios los tuyos deja,
 porque, apartada de él, muere la abeja.
 También mi amor sabe labrar panales,
 dulce y sabrosa es, alma, mi palabra; 795
 salutífera miel contra tus males
 en panales de pan mi fe te labra.
 Si con el fin de tu colmena sales,
 obligarásme a que las puertas abra

de mi poder. 800

ABEJA: Cantadle el bien venido,
al Colmenero de mi amor pulido.

Cantan [dentro]

"Pastorcico nuevo,
de color de azor,
bueno sois, vida mía,
para labrador. 805

Pastor de la oveja,
que buscáis perdida,
y ya reducida
viles pastos deja;
aunque vuestra abeja 810

pace vuestras flores,
si sembráis amores
y cogéis dolor,
bueno sois, vida mía
para labrador." 815

*Vanse cantando y lleva el COLMENERO de la mano a la ABEJA y
salen el OSO y el MUNDO*

OSO: ¿Qué nueva música y canto
es, Mundo, el de aqueste día?
¿En el valle hay alegría,
donde se avecina el llanto? 820

MUNDO: Del modo que tú, me espanto.
OSO: Mi envidia su mal sospecha
Mas, ¿si el Alma satisfecha
recibiese al labrador,
que sembrando con dolor,
viene a lograr su cosecha? 825

MUNDO: Presumo que de la sierra
bajó un mayoral al valle
cantando a su hermoso talle
gloria el cielo y paz la tierra. 830

OSO: Ése nos viene a hacer guerra
y el reino, Mundo, nos quita.

MUNDO: Oye la música y grita
con que aumenta mi temor.

Cantan de dentro

"Pastorcico nuevo
de color de azor, 835
bueno sois, vida mía,
para labrador."

Sale el PLACER

PLACER: En regocijos y fiestas
se entretiene el valle entero,
soldemente al Colmenero 840
le echan el trabajo a cuestras.
Los tristes vengo a llamar;
que pues al Pracer asiste
aquí, nadie ha de haber triste,
váyase al rollo el pesar. 845
Mas aquí hay gente.

OSO: ¿Quién eres
tú, que tan regocijado,
señales de loco has dado?
PLACER: Y tú, que saberlo quieres,
¿Quién serás? Que la fiereza 850
de tu brutal parecer,
si yo no fuera el Pracer,
me provocara a tristeza.

OSO: El oso a quien los Proverbios
llaman hambriento y rabioso. 855

PLACER: ¡Oxte, puto! ¡Guarda el oso!

OSO: Soy el rey de los soberbios.
La bestia que Daniel
vio, porque el temor aumentes,
con tres órdenes de dientes 860
en figura de oso crüel.

El que pudo hacerle a Dios
guerra y competirle el cielo.

PLACER: ¡Ya, ya! En el bellaco pelo
se os echa de ver quién sos. 865
¿Qué oficio tenéis?

OSO: El de oso,
que es destruir las colmenas
y panales de obras buenas.
PLACER: ¿Pues no sois de ellas goloso?

OSO: No las como; pero quiero
quemarlas como a enemigas. 870

PLACER: Ya sé que coméis hormigas,
porque sois oso hormiguero.
Mas no seáis atrevido,
ni al colmenar de la Igreja 875
toquéis, do el alma es abeja,
que un Colmenero ha venido
del Cielo; mira si escampa.

OSO: Pues eso, ¿qué me ha de hacer?
PLACER: Allá lo echaréis de ver 880
cuando caigáis en la trampa.
¿Quién es el que está con vos?
OSO: El Mundo.

PLACER: ¡Oh, casa de locos!
Manda potros, y da pocos.
Para en uno sois los dos. 885
Voyme a ver la miel divina
que me heis detenido mucho.
Quédate, negro avechucho,
cascos lucios, trementina.

Vase

MUNDO: ¡Que así nos trate un grosero! 890
OSO: Déjale, Mundo, a atiende
que nos agravia y ofende
este nuevo Colmenero.
Que yo, que en el Monte Santo
la tercer parte de estrellas 895
derribé, dando con ellas
en el reino del espanto,
y al vice-Dios engañé
con el bocado costoso,
pues soy tigre, león y oso, 900
el colmenar destruiré
que labra el Alma.

MUNDO: Pues él
es Colmenero, yo quiero
ser fingido colmenero.
Mis deleites serán de miel. 905
De mí mismo haré colmena,
siete pecados mortales

tengo, que serán panales.
 OSO: La miel de la carne es buena.
 MUNDO: Con ella engañar podremos 910
 el alma Abeja los dos.
 OSO: Guárdala el temor de Dios.
 MUNDO: Al Cuerpo convidaremos,
 que es un zángano glotón,
 y puede tanto con ella, 915
 que será fácil traella
 a comer su perdición.
 OSO: Oso soy, y así me fundo
 en quemarla el colmenar.
 MUNDO: Al alma pienso cazar, 920
 que es liga la miel del Mundo.

Vanse y salen el CUERPO, de villano muy tosco, y la ABEJA

ABEJA: ¡Alto, Cuerpo! ¡A trabajar!
 Que habemos de hacer los dos
 una miel para alabar
 y dar mil gracias a Dios. 925
 CUERPO: Siempre me hacéis reventar.
 Dejadnos dormir.
 ABEJA: Quien deja
 la labor, luego se queja,
 no dándole de comer.
 CUERPO: ¿Por qué tengo yo de ser 930
 el zángano y vos la abeja?
 ¿Por qué, con comida escasa
 he de trabajar yo tanto,
 que después que el día se pasa,
 sólo me dais pan de llanto, 935
 y sois la mandona en casa?
 Vos la curiosa y polida,
 en el estrado asentada,
 la regalada y servida,
 del Colmenero estimada, 940
 en su amor embebecida,
 y yo cubierto de andrajos,
 siempre con oficios bajos,
 cargado de tierra y lodo,
 cayendo sobre mí todo 945
 el peso de los trabajos?

Dejaos de tantos respetos
y no andéis tan engreída,
formando siempre conceptos,
porque esta vida no es vida 950
para llegar, Alma, a nietos.
Trabajad, pues yo trabajo,
que no sois más noble.

ABEJA: ¿No?

CUERPO: No pues, aunque Dios os trajo.

ABEJA: ¿Soy hija del lodo yo
como tú, grosero bajo? 955

CUERPO: ¡Oh! Luego saca una hestoria
de Calainos. ¿Memoria
mos queréis agora her
de que sois una mujer 960
de carta de ejecutoria?

Pues sabe, doña Entonada,
si queréis ser la señora,
que no sois más que criada;
y que el que os estima agora, 965
vos hizo...

ABEJA: ¿De qué?

CUERPO: De nada.

ABEJA: Y del polvo de la tierra
a ti.

CUERPO: ¡Verá qué engreída
está de que en mí se encierra!
¡Por Dios, que mos dais la vida! 970

ABEJA: ¿Pues no te la doy? Destierra,
Cuerpo, esos humos villanos,
pues ser y valor te doy,
sentidos y actos humanos. 975

CUERPO: ¿Qué valéis sin mí, que soy,
Alma, vuestros pies y manos?

ABEJA: Y prisión donde me encierra
el mismo que ser me ha dado.
¿Siempre hemos de estar de guerra?
Acaba, que eres pesado. 980

CUERPO: ¿Qué mucho, si so de tierra?

ABEJA: Cuerpo, Dios en su vergel
y sagrado colmenar
nos puso para que en él

vengamos a trabajar 985
y labremos dulce miel.
CUERPO: Pues el trabajo reparta,
si a trabajar mos envía;
que nunca os veis, Alma, harta
de contemplar con María, 990
reventando yo con Marta.
ABEJA: Yo satisfaré tu queja;
el colmenar, que es de Dios,
en nuestra custodia deja
y en él nos llama de los dos... 995
CUERPO: Zángano a mí.
ABEJA: Y a mi Abeja.
Entre tanto que yo vuelo,
elevándome hasta el cielo,
y en sus prados celestiales
flores espirituales 1000
cojo, con el mismo celo
tú, mi compañero fiel,
has de acarrear despojos
al colmenar, porque en él
con el agua de tus ojos 1005
se labre sabrosa miel.
La cera, con la piedad
de tu corazón, que tierno,
cera será de humildad,
que derrita el fuego eterno 1010
de la inmensa caridad.
Y pues el ser de mí cobras,
mientras que conmigo labras,
por más que en las quejas sobras,
con flor de buenas palabras 1015
harás miel de buenas obras.
Mis si fueres descuidado,
el castigo te ha de hacer
diligente y avisado.
CUERPO: Y cuando a Dios vais a ver, 1020
¿os dará el mejor bocado
a vos, pasando los males
yo que veis, por los panales
que labramos en el suelo?
ABEJA: Gloria tienen en el cielo 1025
los sentidos corporales

también. ¡Alto, a trabajar!

CUERPO: Si el Oso viene, ida vos,
¿quién le tiene de esperar?

ABEJA: El temor santo de Dios

1030

es guarda del colmenar.

No temas lo que te encarga.

Mi conseja haz al momento.

Vase

CUERPO: ¿Vuesa bestia soy de carga?

Pues si me llamáis jumento,

1035

quiero echarme con la carga.

¿Todo ha de ser trabajar?

Siéntase

¿Piensa que soy de guijarro?

Pudiera considerar

que soy un vaso de barro

1040

y que me puedo quebrar.

¿El zángano no me han hecho?

Pues si los zánganos son

perezosos, aquí me echo.

trabaje ella, que es razón;

1045

pues que se lleva el provecho.

Échase y duerme

Y no viva con ventaja,

pues que disfruta el enjambre,

sino sepa, pues me ultraja,

que matándome de hambre,

1050

quien no come, no trabaja.

Salen el MUNDO, de colmenero, [y] el OSO, y cantan

MÚSICA: "A la miel de los deleites,

que el Mundo da n su vergel!

A la miel, a la miel!"

OSO: El Cuerpo dormido está,

1055

la razón y el alma ausente;

su sueño ocasión nos da
 a que el colmenar presente
 se abrase. Acábase ya.
 Cantad, mientras las colmenas 1060
 destruyo del Alma, llenas
 de sus propósitos santos.
 Piérdanla vuestros encantos,
 sed de este golfo sirenas.
 MUNDO: Si al Cuerpo hechizas así, 1065
 al Alma traerás tras ti.
 OSO: Engaño, vuelve a cantar.
 MUNDO: Hoy al alma he de gozar
 pues que durmiendo al Cuerpo vi.
 MÚSICA: "A la miel de los deleites, 1070
 que el Mundo da en su vergel!
 ¡A la miel, a la miel!"

Despierta

CUERPO: ¿Quién pregona miel aquí?
 MUNDO: El Mundo.
 CUERPO: Su mosca soy. 1075
 Hambre tengo; a comer voy.
 ¿Sois vos quien la vende?
 MUNDO: Sí.
 CUERPO: ¿A cómo la dais?
 MUNDO: A precio
 del alma.
 CUERPO: Caro vendéis.
 El Cuerpo soy. ¿No queréis 1080
 mis sentidos?
 MUNDO: Quitá necio.
 Es la miel por excelencia.
 CUERPO: Por eso la había de dar.
 Si el Alma me ha de costar,
 será cargo de conciencia.
 ¿Tién buen sabor? 1085
 MUNDO: Exquisito.
 CUERPO: El deseo me estimula,
 cosquillas me hace la gula,
 brindis dice el apetito.
 Sacadme una cucharada.

De un vaso de miel le saca una cucharada, y come

MUNDO: ¿Qué te dice? 1090

CUERPO: Me quillotra
el paladar. Dadme otra.

MUNDO: Mas no nada.

CUERPO: Todo es nada.

Paladeado me dejas;
el Alma te pienso dar
porque me venga a costar 1095

lo que a Esaú las lentejas.

Otra miel el Alma come,
que dice que es como almíbar,
siendo para mí de acíbar.

Mijor es que de éste tome 1100
y el hambre dejaré en calma;

que no es lo que como yo,
ni al Cuerpo hizo buena pro
el manjar que engorda al Alma.

Mas héisla, que viene aquí, 1105
y sin el temor de Dios.

OSO: Cantad, pues. Cantad los dos.

MUNDO: ¿Gusta de música?

CUERPO: Sí.

MÚSICA: "El mundo, huerto pensil,
as labrar colmenas llama, 1110
y por el viento sutil

abejitas de mil en mil,
saltando y volando de rama en rama,
pican las flores de la retama
y las hojas del toronjil." 1115

Sale la ABEJA

ABEJA: El temor de Dios perdí.

Guióme mi desconcierto
por un áspero desierto.

¿Dónde iré, triste de mí?

De los límites salí, 1120

que mi Colmenero santo
me puso; todo es espanto,
todo miedo torpe y vil.

CUERPO: Alma, tu cuerpo gentil
para darte miel te llama. 1125

MÚSICA: "Y por el viento sutil
abejitas de mil en mil,
saltando y volando de rama en rama
pican las flores de la retama
y las hojas del torongil." 1130

ABEJA: Cuerpo, ¿es éste el colmenar
donde te dejé?

CUERPO: ¿Pues no?

ABEJA: El temor se me perdió
de Dios, hallóme el pesar.
CUERPO: Aquí te puedes holgar. 1135

ABEJA: ¿Y mi amante Colmenero?

MUNDO: Soy yo, mi Abeja, que quiero
darte miel de vanagloria.

ABEJA: Perdí también la memoria
de mi labrador primero. 1140
No sé si eres tú.

CUERPO: ¿No basta

que yo te diga que sí?

ABEJA: Siempre me llevas tras ti.

CUERPO: ¿Pues no somos de una casta?
ABEJA: La tristeza me contrasta, 1145
aflígeme un miedo vil.

CUERPO: Ten ánimo varonil.

Goza el Mundo que te llama.

MÚSICA: "Y por el viento sutil
abejitas de mil en mil, 1150
saltando y volando de rama en rama
pican las flores de la retama
y las hojas del torongil."

Vanse cantando y sale el PLACER

PLACER: El Oso ha bajado al valle.
Labradores, ganaderos, 1155
guardáos del Oso infernal
que cerca vuestos aperos.

Las colmenas que labraba
el Alma, engañando al Cuerpo,
todas las ha derribado. 1160

Propósitos y deseos
 que brotaron tan floridos,
 flores han sido de almendro
 que sin llegar a las obras
 las ha marchitado el cierzo. 1165
 Robado está el colmenar,
 las colmenas por el suelo,
 los jardines arrancados,
 que el Oso los puso fuego.

Dentro

VOZ: ¡Guarda el Oso! ¡Guarda el Oso! 1170
 PLACER: ¡Ah, divino Colmenero,
 salid a caza, matadle,
 pues la Abeja vos ha muerto!

Sale la ABEJA, vestida de luto y sin alas

ABEJA: Hechizos me ha dado el Mundo.
 ¡Aquí de Dios, que me enciendo! 1175
 ¿Ésta es miel? Ésta es ponzoña.
 ¡Agua, que me abraso, cielos!
 Miel es esta de retama,
 de adelfas, panal que han hecho
 en vez de abejas, avispas. 1180
 ¡Agua, que me abraso, cielos!
 Perdí el camino. Engañóme
 el apetito del Cuerpo.
 Llegué al colmenar del Mundo.
 Colmenas vi del infierno, 1185
 cayéronseme las alas
 porque no volase al cielo.
 Hambrienta estoy porque el Mundo
 no satisface deseos.
 ¡Que me abraso, divino Colmenero! 1190
 ¡Dadme agua de gracia que perezco!

PLACER: ¿Qué tenéis, buena mujer?
 ABEJA: Rabia, pena, rejalgar.
 PLACER: Llena os vi yo de pracer.
 ABEJA: Después que admití el pesar, 1195
 no le puedo conocer.

Yo soy la misma ignorancia,
siendo el alma.

PLACER: ¿El alma? Negra
estáis. Ésa es la ganancia
del Mundo, con quien se alegra
la ambición y la arrogancia.
¡Qué fracá estáis y roín!
El zángano os ha vendido
y está como un paladín,
gordo, que no le ha venido
como a vos su San Martín.

¿No érades la Abeja hermosa
del colmenar de la gracia?

ABEJA: Ya soy avispa enfadosa,
araña, toda desgracia,
víbora soy ponzoñosa.

Una mortal golosina,
desterrándome de Dios,
mis potencias desatina.

PLACER: No lo comiérades vos;
mijor huera una gallina.

Dios de balde os dio en la venta
cuanto su poder crió,

pero hendo con vos la cuenta,
más la manzana os costó

que al corito la pimienta.
El zángano, con moscones
triunfa.

ABEJA: En su cárcel me encierra;
oprímeme en sus prisiones.

PLACER: Mal andáis. ¿Qué coméis?

ABEJA: Tierra.

PLACER: Pues tendréis opilaciones.

Vos estáis bien mal casada.

ABEJA: A un villano me dio Dios,
que cuanto estimo le enfada.

PLACER: Luego diremos por vos,
"la bella malmaridada."

Mas quien con villano se casa,
si es noble, busca contienda,

que es lo que en el mundo pasa.
¿Trajo el Cuerpo mucha hacienda?

ABEJA: Sólo el casco de la casa.

PLACER: ¿Y vos?

ABEJA: En dote le di
todo su ser y riqueza.

PLACER: ¿Que tan rica érades?

ABEJA: Sí.

No alzara el Cuerpo cabeza 1240
jamás, a no ser por mí;
porque él es un hospital
en donde me humilla Dios.

PLACER: Fegura tiene él de tal,
porque en dejándole vos, 1245
luego huele el Cuerpo mal.

Pero pues enferma estáis,
abeja descaminada,
aquí os darán miel rosada,
con que en vueso ser volváis 1250
si con dolor os purgáis.

El divino Colmenero
que tanto os amó primero,
miel saludable fabrica
que su colmena es botica. 1255

ABEJA: ¡Ay Dios, que por él me muero!

PLACER: En el jardín del amor
ha labrado un colmenar
cuya miel basta a sanar
la lepra del pecador. 1260

Su divino labrador
curará vuestos dolores.

ABEJA: ¡Ay, que olvidé sus amores;
de mí tendrá justa queja!

Llora

PLACER: Llorad, llorad más, mi Abeja, 1265
que estos llantos son sus flores.

ABEJA: Jardinero, tú que labras
con industria celestial
tu cuerpo mismo en panal
con solas cuatro palabras, 1270
la puerta te pido que abras
del colmenar peregrino
donde es el amor divino
la abeja que almíbar saca,

para mis culpas triaca. 1275
PLACER: Él canta, a tu llanto vino.

Canta de dentro

COLMENERO: "Que besóme en el colmenaruelo,
y yo confieso,
que mi paz le dio su beso."

ABEJA: ¡Ay, voz dulce y amorosa! 1280
Ese beso en los Cantares,
para aliviar mis pesares,
le está pidiendo la esposa.
La encarnación misteriosa
fue el beso que tu grandeza 1285
dio a nuestra naturaleza.
vistiendo mi mortal velo.

Dentro

COLMENERO: "Que besóme en el colmenaruelo,
y yo confieso,
que mi paz le dio su beso." 1290

ABEJA: Abre el colmenar divino,
que ya por verle me muero.
Amoroso Colmenero,
remedia mi desatino.

Sale el COLMENERO

COLMENERO: ¿Qué es esto, Abeja perdida? 1295
¿Cómo vienes de esta suerte?

De rodillas

ABEJA: Escapéme de la muerte
viéndoos a vos que sois vida.
COLMENERO: Despreciaste mi temor,
y el Oso infernal y ciego 1300
puso a tus colmenas fuego,
mas téngote tanto amor
que, pues vuelves, no hago cuenta
de que me hayas ofendido.

Daréte, pues has venido, 1305
pan y miel; que estás hambrienta.
Ese llanto me provoca.
ABEJA: ¡Oh, qué dulces en mis labios
son esos requiebros sabios!
¡Más que miel son en mi boca! 1310

*Salen el MUNDO, el OSO, el CUERPO, y músicos diversos que se
pondrán unos al lado del COLMENERO [1], y otros al lado del
MUNDO [2], y la ABEJA se queda en medio sin saber a quién
seguir*

MUNDO: Cantad deleites profanos,
que el alma se nos retira.
OSO: Cante el engaño y mentira
que se nos va de las manos.
COLMENERO: Cantad, deleites divinos, 1315
porque el cielo gozo siente
cuando un alma se arrepiente
y llora sus desatinos.

MÚSICOS 1: "Para el colmenar eterno
que miel y manteca da, 1320
por aquí van allá.
MÚSICOS 2: Para el colmenar del Mundo,
que se enamora de ti,
ven por aquí.

MÚSICOS 1: Ésta sí que es miel del justo; 1325
ésta sí que es miel.

MÚSICOS 2: Aquí está la miel del Mundo;
ésta sí que es miel.

MÚSICOS 1: Aquí Dios su cuerpo puso;
ésta sí que es miel. 1330

MÚSICOS 2: Aquí el vicio ofrece gustos;
ésta sí que es miel.

MÚSICOS 1: Para el divino vergel
donde Dios oculto está
por aquí van allá. 1335

MÚSICOS 2: Para el colmenar del Mundo,
donde mil gustos comí,
van por aquí."

CUERPO: Alma, el Mundo es colmenero.
Con sus gustos me va bien, 1340

para ti son todos, ven.

Descúbrese un jardín al lado izquierdo con tres colmenas cerradas

MUNDO: Regalarte, Abeja, quiero.

En aquestas tres colmenas

hallarás dulces panales,

que satisfagan tus males,

1345

y den alivio a tus penas.

Ésta es de la carne. Aquí

la miel del deleite ves,

del amor y el interés,

que hay honra y provecho en mí.

1350

De almíbar sus vasos llenos

tiene el panal, come de él.

PLACER: Si es de la carne esa miel

no es miel virgen a lo menos.

OSO: Del Príncipe de Aquilón

1355

es la colmena siguiente.

PLACER: Príncipe será de ungüente

quien se llame Diaquilón.

¿Vos príncipe? ¡Doos al diablo!

OSO: La miel de la idolatría

1360

para ti mi panal cría,

y en ella tu gusto entablo.

PLACER: No es miel, sino trementina

la que el diablo puede dar;

que en su amargo colmenar

1365

no hay más que pez y resina.

MUNDO: Esta colmena es del Mundo

dedicada para ti;

llégate y triunfa que aquí

tus felicidades fundo.

1370

Aquí está el panal sabroso

de los reinos, los estados,

honras, coronas, ducados,

con el laurel victorioso.

Aquí el juego, aquí el favor,

1375

la privanza, la hermosura,

la mocedad, la ventura,

la gentileza y valor;

el panal dulce en que fundo

las medras del lisonjero

1380

y aquí el panal del dinero,
que es el que gobierna el mundo.
PLACER: Toda esa miel empalaga.
COLMENERO: No lo es más que en la apariencia.
Llega y verás la experiencia 1385
para que te satisfaga,
su fingida ostentación,
llena de engaños y penas.
Haz abrir esas colmenas
santa consideración. 1390

Ábrese la primera y descubre una muerte

MUNDO: Llego a abrirlas. Ésta es
de la carne.
PLACER: ¿Carne es eso?
Ahí no hay carne, todo es hueso.
ABEJA: ¡Ay de mí!
CUERPO: ¿Qué es lo que ves?
ABEJA: Veo un cadáver inmundo 1395
que me causa asco y horror.
COLMENERO: La miel del lascivo amor
es ésta que ofrece el Mundo.
Aquí los deleites vanos
paran de la carne infiel. 1400
CUERPO: Bueno es convidar a miel
y dar huesos y gusanos.
PLACER: No voy yo a vuestro pesebre.

Ábrese la segunda y sale mucho heno y paja

CUERPO: ¿Los panales eran esos?
¿pregonáis carne y dais huesos? 1405
El gato vendéis por liebre.
¡Huego en vos!
MUNDO: Este segundo
es donde mis honras tengo;
aquí la ambición mantengo
de los príncipes del mundo. 1410
CUERPO: Decí, habrador de ventaja,
¿son vuestros panales ricos
ésos? ¿O pensáis borricos
que nos convidáis con paja?

PLACER: Mal vos haga Dios. ¡Qué lleno,
Mundo, andáis de vanagloria!
COLMENERO: Paja es del Mundo la gloria.
Alma, toda carne es heno.
¿Por prendas que son tan bajas
mis dichas quieres perder?
CUERPO: Albarda debéis de ser
que tién las tripas de pajas.

Ábrese la tercera y salen muchos cohetes y fuego

COLMENERO: Abre esotro corcho luego,
verás qué se encierra en él.
ABEJA: ¡Ay, cielo!
CUERPO: ¡Huego en tal miel!
PLACER: ¿Fuego dices? ¿Qué más fuego?
CUERPO: ¡Miren qué gentil convite
nos hizo el Oso bestial!
¿De miel es ese panal?
Llámole yo de alcribite.
PLACER: Colmena que es del infierno,
¿qué puede dar sino chispas
siendo diabros las avispas
y la miel su fuego eterno?
CUERPO: No más miel que amarga tanto.
Ya mis pasos reducidos
vos traen presos los sentidos.
¡Perdón, Colmenero santo!
COLMENERO: Huid de mi acatamiento
bienes que en males resumo;
huid, pues todos sois humo,
heno todos, todos viento.
TODOS: ¡Huyamos!
CUERPO: ¡Verá se escampa!

*Húndese el MUNDO, el OSO y sus MÚSICOS, y salen muchas
llamas*

Cayó el Mundo lisonjero,
y el Oso torpe hormiguero,
como lobos en la trampa.

*En otro jardín frontero muy curioso esté una colmena dorada
grande, y abierta, y dentro un cáliz, y sobre él una hostia*

COLMENERO: Otra colmena mejor
he labrado para ti.

Ven, Alma, acércate aquí.

Prueba de mi amor la miel.

1450

MÚSICOS 2: "Vengan a comer
los hijos de Adán
este pan de azúcar
que es panal y es pan."

CUERPO: Todo me duermo, Pracer.

1455

Vase

PLACER: Haces bien, que los sentidos
y el Cuerpo han de estar dormidos
cuando el Alma ha de comer.

COLMENERO: Éste es el maná mejor
que el que en los campos desiertos
comieron los padres muertos,
que es inmortal su sabor.

1460

Come, porque te aproveche,
será la paz de tu guerra.

Siéntate, que ésta es la tierra
que produce miel y leche.

1465

Soy león de Judá real.

Come, imitando a Sansón,
que en la boca del león

halló el místico panal.

1470

ABEJA: Soberano Colmenero,
tu Abeja llega rendida

a esa miel que es pan de vida,

a ese pan, tierno Cordero.

Que, aunque el llegarme sea mengua
por ser yo tan pecadora,

1475

tu dulzura me enamora

porque es leche y miel tu lengua.

Enigmas de la Escritura

por ti, mi Dios, he sabido,

1480

pues que miel has producido,

del fuerte salió dulzura.

Sólo en esta miel espero,
 por ser deleitoso abismo,
 miel que es pan, pan que es Dios mismo, 1485
 miel sabrosa de romero,
 miel que por ser medicina,
 y de romero, es de Dios,
 y porque acerca de vos
 soy romera y peregrina. 1490
 Es de romero divino,
 pues sois, dulce Colmenero,
 un peregrino y romero
 que haciendo vuestro camino
 peregrinasteis un día 1495
 a una ermita y devoción
 en que hicisteis estación
 llamada Santa María.
 Cual peregrino venisteis,
 pues cubriendo la grandeza 1500
 de vuestra naturaleza,
 nuestra esclavina vestisteis.
 Y peregrináis tan bien,
 que del uno al otro polo
 sois vos peregrino solo, 1505
 mi Dios, en Jerusalén.
 Pues siendo humano y divino
 la vida disteis por mí,
 mostrando, mi Dios, así,
 ser vuestro amor peregrino. 1510
 Y así, dulce Colmenero,
 con humildad llegaré
 y este panal comeré
 por ser de miel de romero.
 COLMENERO: Llega, Abeja, en hora buena, 1515
 que para fin de tu mal,
 miel virgen es el panal
 y virgen en la colmena.
 Cifra es de mis gracias todas.
 Llega a sus delicias sumas. 1520
 Renueva otra vez las plumas.

Desnúdase el luto y pónela las alas y queda como el principio

Vístete, Abeja, de bodas.

La penitencia te dé
nueva vida, nuevas alas.
Mi amor te vuelva las galas. 1525
Aliméntete mi fe.
Deja ese ropaje negro,
librea vil del pecado.
ABEJA: ¡Ay, Colmenero sagrado,
lo que en serviros me alegro! 1530
Vuestra gracia y mesa franca
ha de eternizar mi vida.
COLMENERO: Denla a mi Abeja querida
de mi gracia pluma blanca;
que mi cuerpo darla quiero 1535
en la miel del pan süave.
PLACER: Y la metáfora acabe
aquí de Dios Colmenero.

Éntranse con música

Tirso de Molina. "El colmenero divino." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/el-colmenero-divino/>